MANUEL OMAÑA.

Escritor religioso.

Nacido en Santiago Tianguistengo, pueblo perteneciente á la Diócesis de México; hermano del Obispo de Oaxaca Gregorio Omaña (†1800); fué rector del Seminario Tridentino, del cual había sido alumno; doctor y catedrático de teología en la Universidad de México; cura de Cuernavaca, y cura y canónigo magistral de la Catedral Metropolitana. Fué, con el Dr. José Patricio Fernández de Uribe (1742-1796), censor del sermón predicado por Fr. Servando Teresa de Mier sobre la Virgen de Guadalupe.

Consultar: Beristáin; Colección de documentos.... de Hernández y Dávalos, tomo III, págs. 80 á 112.

IGNACIO ORILLA.

Orador sagrado.

Don Ignacio Orilla fué cura párroco de Tepalcatepec en el partido de Apatzingan.

Publicó un Sermón de Gracias en la Jura de la Junta Central de España é Indias (México, Arizpe, 1809). Consultar: Beristáin.

FRAY JOSÉ MARÍA DE ORRUÑO IRASUSTA Y URANGA.

Orador sagrado.

Mexicano; predicador, de la Provincia de San Diego (franciscanos descalzos); guardián del Convento

de Churubusco. Beristáin le llama «acérrimo enemigo de los filósofos modernos y celoso declamador contra los revolucionarios de su patria»; dice que publicó un Sermón panegírico-moral, pronunciado en la Catedral, en la fiesta de desagravios mandada instituir por Felipe V (México, imprenta de Benavente, 1814); otro Sermón predicado el 2 de Febrero de 1814. (México, Benavente, 1814); y otro con el título l Para qué sirven los frailes en el mundo? predicado al Capítulo provincial de la provincia de San Diego (México, 1815): lo reprodujo Hernández y Dávalos en el tomo V, doc. 179, de la Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia. Otro aún, existe en la Biblioteca Nacional (pág. 256, Catálogo de la Octava división): Oración funebre pronunciada el día 16 de Noviembre de 1815 en el solemne aniversario que de orden de S. M. se celebra anualmente en la Santa Iglesia Catedral de México por las almas de nuestros difuntos militares (México, Benavente, 1815): es una vehemente diatriba contra la guerra de independencia, escrita en vulgar estilo.

Consultar: Beristáin; Pimentel, Novelistas y oradores mexicanos, cap. IX.

MAGDALENO OSIO.

Poeta.

El P. Magdaleno Andrés Osio (ú Ocio) y Ocamponació en Guanajuato el 28 de Noviembre de 1746; en México fué alumno del Colegio de San Ildefonso, desde 1759; entró en la Compañía de Jesús, en el Convento de Tepozotlán, en 1762. Al ser expulsada la Com-

pañía en 1767, pasó á Italia, donde, según Beristáin, «dió sabrosos frutos de literatura amena.» En México había escrito un *Poema* en honor de San Ignacio de Loyola, en quinientos veintiocho exámetros latinos.

De él se conoce un soneto en italiano en honor de la Virgen de Guadalupe, escrito en Roma y publicado en la Gazeta de México, suplemento de 11 de Diciembre de 1805:

Quella di Guadalupe imagin bella, collà nel Regno Messico dipinta, di stelle adorna e rai dorati cinta, modesta e insiem vezzosa Verginella

¿chi è dessa mai? Divina copia e quella della di Dio gran Genitrice. Vinta questa d'amor, dal suo bel cuore spinta, nel comparir così par que favella:

Diletti Indiani, di materno cuore, eccovi il pegno nel rittrato mio, opra che al mondo recarà stupore.

¿Chi a voi lo dice per vostro ben? Io. ¿Chi concepì si bel disegno? Amore. ¿Chi poi col dito lo dipinse? Iddio.

Sartorio lo tradujo al castellano:

De Guadalupe aquella imagen bella que México venera allá pintada, de estrellas y de rayos adornada, modesta y graciosísima doncella,

¿qué imagen es? Divina copia es ella de la Madre de Dios, que penetrada de un dulce amor, al darse retratatada, estas voces parece que destella: l'Indios queridos, ved en este encanto la hermosa prenda de un amor materno que á todo el orbe llenará de espanto!

¿Quién lo asegura así? Mi labio tierno. ¿Quién concibió el diseño? El amor santo. ¿Quién lo pintó después? El Dios eterno.

Según el Diario de México de la misma fecha, el soneto fué dicho (¿improvisado?) por Osio «en el convite que el día 12 de Diciembre de 1802 hubo en casa de D. Juan de Arrieta en Roma.»

CONSULTAR: Beristáin; Osores.

JUAN JOSE DE OTEIZA Y VERTIZ.

Matemático.

El Dr. Juan José de Oteiza y Vértiz nació en Febrero de 1777 y murió el 9 de Septiembre de 1810, en México. Era hermano del Presbítero D. Joaquín de Oteiza y Vértiz, que murió en 1837 siendo canónigo magistral de la Catedral Metropolitana. Se dice que D. Juan José era, como su hermano, versado en teología; pero su verdadera afición fué por las matemáticas y las ciencias físicas. Ayudó á Humboldt en sus trabajos geográficos y estadísticos sobre México: el sabio menciona los estudios de Oteiza sobre las pirámides de Teotihuacán.

Publicó en el Diario de México (8 de Noviembre de 1805) un discurso que pronunció en acto público del Colegio de Minería, en defensa del proyecto de bombas del director, Fausto de Elhuyar, contra el dictamen formulado por el capitán de navío Joaquín Zarauz, amén de algunos trabajos más breves (19 y 20

Mayo de 1806). Se dice que dejó escritos ensayos de observaciones físicas.

Consultar: Semanario económico, 13 de Septiembre de 1810; Humboldt, Ensayo político sobre la Nueva España, trad. de González Arnao, París, 1822, tomo I, 358.

FRANCISCO PALACIOS.

Poeta.

Sólo tenemos un dato sobre él: fué compromisario de Santa María en las juntas electorales de México en Diciembre de 1813.

Escribía, en prosa y en verso, en el Diario de México, con las firmas F. P., F. Soilacap, y F. Cioslapa. Su prosa está á veces bien construída, pero suelen ir intercalados en ella versos endecasílabos:

«Muerte dulce, descanso único de mi desesperada existencia, vén, no dilates remisa el gozo, el grande gozo que sentirá mi fatigado corazón con tu presencia. No imagines me intimide tu palidez, ni tu segur terrible y destructora. No, jamás, nunca; yo mismo te presentaré el pecho, y me aproximaré tanto á tí que sea sin duda helada víctima de tu acierto y mi felicidad. lAyl Qué negra y espantosa es para mí la tenebrosa noche de mi vidal Parece que nací á ser únicamente el ludibrio y la befa del tiempo y la fortuna..»

(Refinada hipocondria, Diario 20 de Enero de 1808). Puede verse también, como muestra curiosa de este escritor, la Carta á un enamorado (Diario, 5 de Abril de 1815) disuadiéndolo del amor.

Tiene facilidad en el epigrama:

Si no voy á visita, si no tengo cortejo, ni salgo con amigos, ni voy á los paseos, ni toco la guitarra, ni canto con despejo ¿será porque soy santo? No, que es no haber dinero.

Sabor quevedesco tiene este soneto:

Verás, amigo, un burro alivolante, un buey tocar la flauta dulcemente, correr una tortuga velozmente, y puesto á volantín un elefante;

en requesones vuelto el mar de Atlante y del Guadiana el agua en aguardiente; el Ebro, el Duero y Tajo con corriente de generoso vino de Alicante.

Verás presente al sol, lucir la luna; verás de noche al sol claro y entero; verás parar su rueda la fortuna.

Estos portentos, sí, verás primero que puedas encontrar mujer alguna que quiera al hombre falto de dinero.

(Al amor interesado, Diario, 9 de Enero de 1806). El soneto parece escrito, más que en México, en España, pues las alusiones que contiene son netamente españolas; pero acaso baste suponer que el autor era español. José María Lafragua, en la continuación manuscrita que puso al Parnaso mexicano publicado en México en 1855, dice que el soneto es de Francisco Palacios; y, en efecto, lleva la firma F. P., si bien

años más tarde (Diario, 7 de Junio de 1815) aparece nuevamente, firmado Quidam. Estas confusiones, por lo demás, eran comunes en el Diario.

No carece Palacios de facilidad para la poesía erótica:

Dime, Coridón triste,
¿qué tienes? ¿por qué lloras?
¿qué es lo que te atribula?
¿qué es lo que te acongoja?
¿No me respondes? ¿Callas?
¿Me ves tierno, sollozas,
y, lleno de amargura,
al desconsuelo tornas?
Tú amas, sí, ya lo advierto....

(Letrilla, Diario, 26 de Julio de 1906). En una anacreóntica tiene un curioso giro familiar:

> ¡Qué Baco, ni qué porral ¡Qué Apolo, ni qué cuerno! Donde está la hermosura del bello niño ciego....

(Diario, 17 de Enero de 1807). Comienza agradablemente un soneto erótico (14 de Enero de 1807) con epígrafe de Propercio:

¿Dónde te encuentras, libertad perdida? ¿En dónde estás, sosiego apetecido? Dulce gozo halagüeño ¿dó te has ido, que no te encuentra mi alma dolorida?

Desde que á Doris ví, mi triste vida amargura, dolor y llanto ha sido....

FRANCISCO PATIÑO.

Orador sagrado.

El Presbítero Lic. D. Francisco Patiño, mexicano, fué alumno, y luego maestro de estudiantes y secretario del Seminario Tridentino de esta capital; cura y juez eclesiástico de Coyuca, en la Diócesis de México. En 1818 era, en Tepozotlán, cura y rector del Seminario, y fué presentado para el curato de San Agustín de las Cuevas (Tlalpan), según se dice en El Noticioso General (30 de Noviembre de 1818). Publicó, según Beristáin, un Sermón pronunciado cuando la jura de Fernando VII, en Acapulco (México, imprenta de Ontiveros, 1809).

FRAY PEDRO PABLO PATIÑO.

Escritor religioso.

Nacido en el actual Estado de Veracruz; franciscano descalzo; lector de filosofía predicador y vice-comisario de la Tierra Santa, por el Rey, en la Provincia de San Diego (franciscanos de México). Publicó,
según Beristáin, una Disertáción crítico-teo-filosóficasobre la conservación de la santa imagen de Nuestra Señora de los Angeles que se venera extramuros de esta
ciudad de México (México, imprenta de Ontiveros,
1801: existe en la Biblioteca Nacional, Novena división, pág. 303), y varios Añalejos, Cartillas ó Directorios del rezo para los franciscanos descalzos de México, con notas. El mismo bibliógrafo dice que Pati-

no dejó diversos manuscritos en los Conventos franciscanos de Tacubaya y Churubusco.

Consultar: Beristáin.

JUAN NAZARIO PEIMBERT Y HERNANDEZ.

Político.

Nacido en México; alumno del Colegio de San Ildefonso; Abogado de las Audiencias de México y Guadalajara; asistente real á oposiciones de la canongía penitenciaria de la Catedral de Durango. Simpatizó con la insurrección y se dice que los conspiradores de Abril de 1811 le tenían señalado para ocupar el puesto de ministro de la Audiencia en el Gobierno independiente que se provectaba. Su hija doña Margarita Peimbert fué aprehendida en Junio de 1812, y depositada en la casa del Lic. Mariano Primo de Rivera, por sospechas de comunicación con los insurgentes: la señorita Peimbert, en realidad, parece haber sostenido correspondencia con el insurgente Lic. Jiménez, con quien se había pensado casarla; más tarde, muerto en la guerra su primer novio, contrajo matrimonio con el Lic. José Ignacio Espinosa, uno de los aprehendidos como sospechosos en el mismo mes de Junio de 1812 y más tarde, bajo la República, ministro del presidente Bustamante, en 1830.

El Licenciado Peimbert discurrió varios proyectos de utilidad social y práctica, de cuyo éxito sabemos poco: la Academia de señoras que estableció en su propia casa y duró unos dos años, según el Dr. Osores; y el Asiento mexicano de noticias. Este proyecto, que fué aprobado por los Virreyes Marquina é Iturrigaray,

aunque la Junta Superior de Real Hacienda no quiso acordarle la subvención necesaria para que llegara á hacerse efectivo, tenía el carácter de agencia de colocaciones á la vez que de empresa periodística: la empresa anunciaría ventas, alquileres, solicitudes de empleados y de empleos particulares, estado del tiempo, recetas médicas, estadística de entierros y bautismos, direcciones de profesionales, y, en suma, cuantas noticias pudieran convenir á las necesidades del público. El proyecto se publicó en suplemento á la Gazeta de México, el 11 de Febrero de 1803: el Asiento se estableció con recursos particulares en Mayo del mismo año, y duró algún tiempo, según se colige del prospecto del Diario, impreso en Septiembre de 1805.

Peimbert murió en 1827, siendo oidor de la Audiencia del Estado de México. Osores dice que publicó tres obras: Modo de construir fuentes económicas para surtimiento del público con limpieza; Noticia, ó modo fácil de tenerla en México, sobre amas de leche, criados domésticos, etc.; proyecto de la Academia de Señoras. Todo parece indicar que los dos primeros trabajos no son otra cosa que el prospecto del Asiento de noticias, el cual no cita Osores por su nombre.

Consultar: Osores; Martirologio de algunos de los primeros insurgentes... publicado por Bustamante, 1841; Bustamante, Tres siglos de México, III, 203; Alamán, Historia de México, III, 148.

JOSÉ PEÑA CAMPUZANO.

Orador sagrado.

Doctor en teología y canónigo magistral de la Catedral de Michoacán. Publicó, según Beristáin, una Oración fúnebre, en latín, en memoria de Fray Antonio de San Miguel, Obispo de Michoacán, pronunciada en la Catedral de Valladolid—hoy Morelia—(México, 1805).

CONSULTAR: Beristáin.

JOSE PEREDO Y GALLEGOS.

Escritor religioso.

José Joaquín Antonio Peredo y Gallegos nació por los años de 1733 en Tiripitio, obispado de Michoacán. Fué alumno de oposición en el Colegio de San Ildefonso de México; doctor en teología y decano de la Universidad de esta capital; calificador de la Inquisición; cura propietario del Sagrario de la Metropolitana, beneficio que renunció para retirarse al Oratorio de San Felipe Neri. Fué, según Osores, varón de mucha lectura (se dice que tenía una de las más ricas bibliotecas de particulares en su tiempo) y de grande memoria (en un acto público en la Universidad recitó de coro los cuatro libros de las Instituciones de Justiniano). Murió en su Oratorio el día 1º de Marzo de 1813. Publicó un Sermón de honras del Virrey Conde de Gálvez y un Discurso dogmático sobre la potestad eclesiástica (México, Ontiveros, 1812). CONSULTAR: Beristáin; Osores.

FERNANDO PEREZ MARAÑON Político.

El Licenciado Fernando Pérez Marañón era guanajuatense; fué alumno del Colegio de San Ildefonso, en México; abogado de la Real Audiencia, con ejercicio aquí y en su ciudad natal; regidor de ésta hasta alcanzar el decanato; alférez de la provincia, y luego intendente (nombramiento, éste último, que no aceptó de Hidalgo y sí de Calleja, en Noviembre de 1810). Continuó en ese puesto, según parece, hasta la consumación de la independencia. Después de ésta, fué, en la misma Guanajuato, jefe superior político; y por fin, bajo el imperio de Iturbide, ministro del Supremo Tribunal de Justicia. Se cree que haya muerto poco después.

Beristáin lo incluye entre los escritores por ser autor de la *Vinducación* del Ayuntamiento de Guanajuato sobre la toma de la Alhóndiga de Granaditas (México, imprenta de Ontiveros, 1811).

Consultar: Beristáin (en la M); Osores; Alamán, Historia de México, I, 415; II, 64; Mier, Historia de la revolución de Nueva España, I, 335, 353; Bustamante, Cuadro histórico, I, 47, 103; Colección de documentos para la historia de la guerra de independencia, de J. E. Hernández y Dávalos, tomo II, doc. 243.

ANTONIO JOAQUIN PEREZ MARTINEZ.

Orador sagrado y político.

El Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. don Antonio Joaquín Pérez y Martínez Robles nació en Puebla el 13 de Mayo de 1773. Estudió en los colegios de San Luis y San Ignacio y Carolino. En éste fué catedrático de teología moral. Fué vice-rector del Seminario, secretario del Ilmo. Biempica, cura de Puebla, prebendado y canónigo magistral de esa Catedral. En 1810 fué electo diputado á las Cortes españolas, de las que fué presidente. Cuenta el Conde de Toreno que cuando Fernando

VII disolvió las cortes (1814), en la noche del 10 al 11 de Mayo, en que se hicieron tantos arrestos, el general Eguía intimó á Pérez Martínez de orden del Rey para que, como presidente, declarara disueltas las Cortes, y no opuso éste reparo alguno: aun se sospecha que lo hizo de buena voluntad y por acuerdo anteriormente tomado. Consta ésto en el documento núm. 4 del apéndice al tomo IV de la Historia de México de Alamán. Pérez, además, firmó más tarde la representación de los 69 (los Persas). Pimentel, sin embargo, dice que representó dignamente á su patria en las Cortes de Cádiz. Mas como el 19 de diciembre de ese mismo año obtuvo la mitra de Puebla, sustituyendo á González del Campillo, muerto el año anterior, las sospechas parecieron aún más fundadas. Consagrósele en Madrid en Marzo de 1815 y entró á Puebla justamente en Marzo del siguiente año. En Abril de 1821 el coronel realista don Francisco Eguía debía conducirle á Madrid por orden de las Cortes de España, pero el pueblo lo impidió amotinándose. Se adhirió después, el obispo, al plan de Iguala y fué miembro de la Junta Provisional y de la Regencia. Murió en 26 de Abril de 1829, siendo el único prelado de la República, pues muchas sedes estaban vacantes y los pocos obispos estaban ausentes. Iturbide le nombró caballero de la Orden de Guadalupe. (1)

De sus obras cita Beristáin, además de las pastorales y edictos publicados á nombre del obispo Biempica, y los propios suyos, un Sermón moral implorando la felicidad de las armas españolas impreso en Puebla por el Seminario Palafoxiano (1794); una oración fúnebre que pronunció en la Catedral de Puebla á la muerte de Biempica y que se imprimió en Madrid por Ibarra (1804). En la Biblioteca Nacional (Catálogo de la 9ª División, pág. 387) hay un Discurso suyo dirigido á los electores de provincia en la Catedral de Puebla el 17 de Septiembre de 1820; y la Constitución del Nacional y Pontificio Seminario Palafoxiano de Puebla, sancionada por su actual prelado el Ilmo. Sr. don Antonio Joaquín Pérez Martinez, impresa en Puebla, por Moreno hnos., 1826 (Catálogo de la 9ª División, pág. 388).

Pimentel cita además los panegíricos de la Virgen de Guadalupe (1808), Santa Catalina (Puebla, 1819), San Agustín (Puebla, 1817), San Felipe Neri (leído en el Oratorio de Puebla el 31 de Mayo de 1819; Catálogo del Segundo suplemento, pág. 200, Biblioteca Nacional) y Santa Clara (Puebla, 1819); y también una Exhortación patriótico-sagrada relativa á la guerra con los franceses (Puebla, 1810), un discurso en la proclamación y jura de la independencia (1821) y otro en la coronación de Iturbide en la Catedral de México (21 de Julio de 1822, impreso en Puebla en 1822).

Consultar: Beristáin; Conde de Toreno, Historia del levantamiento, guerra y revolución de España, edición Rivadeneyra, pág. 522; Joaquín Lorenzo Villanueva, Vida literaria, Londres, 1825, tomo II, 27, 28, 87, 91, 92, 93, 100 á 103, 106, 107, 112, 118, 251; Hernández y Dávalos, Colección de documentos para la Guerra de Independencia de México, tomo VI, núms. 503 y 504; Alamán, Historia de México, III, págs. 15, 52, 96; IV, págs. 139, 394, 441 y siguientes, y, en el apéndice, documento número 4; Pimentel, Novelistas y Oradores Mexicanos, capítulo IX.

ANTONIO PEREZ VELASCO

Poeta.

Fué amigo de infancia de Navarrete, y declara (Diario de México, 15 de Febrero de 1806) que se de-

^[1] Es extraño que en los libros de biografías mexicanas no se encuentre una verdadera de ninguno de los primeros diputados mexicanos á Cortes españolas, salvo de Ramos Arizpe; las pocas que hay son muy incompletas.

dicó á la poesía siguiendo el ejemplo del delicado poeta michoacano. Efectivamente, le imita y aun le copia (Diario, 16 de Febrero de 1806). Declara también haberse «dedicado después á estudios más serios». El mismo Diario anuncia (29 de Mayo) que en los días 30 y 31 de Mayo y 7 de Junio de 1806 iba á presentarse en acto público en la Universidad para graduarse de médico: debía en esas ocasiones decir un discurso sobre la doctrina de Boerhaave, sobre la de Cullen y sobre la de Brown, discurrir y discutir sobre el vómito negro, sobre himenología, sobre obstetricia, sobre la física de Para, la teoría eléctrica de Franklin, la térmica de Lavoisier, y sobre el galvanismo según las experiencias de Humboldt.

Acaso era pariente de otros dos Pérez Velascos que cita Beristáin, uno el Presbítero Andrés, escritor religioso (años de 1765 y 66), y otro el médico queretano Francisco, agregado á la Expedición científica dirigida por Sessé y de quien el bibliógrafo decía conservar manuscrito un poema á la Inmaculada Concepción

Antonio Pérez Velasco, que en el Diario de Mexico se firma Antpeve, no vuela alto como poeta. Hay, sin embargo, pasajes bien versificados en su Canto á la Concepción de María (Diario, 6 de Diciembre de 1815):

La ciudad del Señor, cuyos cimientos formó su Autor sobre los montes santos, siendo de todos los merecimientos sus firmes fundamentos sacrosantos....

Dios la llena de gracia y de pureza como azucena cándida entre espinas....

Es la fuente cerrada donde está nuestra dicha vinculada.... Es el jardín cerrado abierto sólo para Dios su amado....

En prosa escribe, sobre la enseñanza de la medicina y sobre la agricultura en México (Diario, 15 y 31 de Octubre de 1805, 3 de Febrero, 2 y 3 de Marzo, 18 y 19 de Abril y 21 de Mayo de 1806.)

JUAN PICAZO Y TIMMERMANN.

Pedagogo.

Aunque Beristáin y Osores dicen que el doctor Picazo y Timmermann nació en San Luis Potosí, el Canónigo don Vicente de P. Andrade ha comprobado que fué originario de San Miguel Allende. Aprendió latín con don Andrés de Riaño en México, y teología en San Ildefonso. En este mismo Colegio dió cátedra de latinidad, y fué rector en el de San Juan de Letrán y en el Seminario Correccional de Tepozotlán. Interinamente desempeñó el curato de Tlalnepantla. Fundó una capellanía á beneficio de los seminaristas de San Ildefonso. Tuvo en México un Colegio ó estudio particular donde fué alumno Anastasio de Ochoa.

Publicó las dos obras siguientes: Preceptos breves y útiles para las primeras clases de la Gramática latina (México, imprenta de Ontiveros, 1802); y Preceptos para las últimas clases de la Gramática Latina (México, imprenta de Ontiveros, 1803).

Consultar: Beristáin; Osores.

JOSE PICHARDO.

Orador sagrado.

Nacido en Cuernavaca, el año de 1748; fué alumno y después catedrático de latín y de filosofía en el Colegio de San Juan de Letrán, en México; capellán del Hospicio de Pobres y presbítero del Oratorio de San Felipe Neri durante veintitrés años. Beristáin lo pinta como hombre «de estudio incansable, de instrucción sólida, varia y amena, de ingenio varonil, de crítica acérrima, y de memoria prodigiosa»; dice que llegó á reunir una biblioteca de seis mil volúmenes, conoció el griego, el hebreo, y varias lenguas vivas de los aborígenes mexicanos. De 1808 á 1812 escribió. por encargo del gobierno virreinal, un extensísimo informe sobre los límites de la Luisiana y de Texas. Publicó un Elogio de San Felipe Neri (México, imprenta de Ontiveros, 1803) y dejó manuscritos una Vida de San Felipe de Jesús, una inconclusa Historia de la Virgen de los Remedios, y muchos sermones y opúsculos.

Era, además, anticuario y, según Humboldt, «muy versado en la historia de su patria», especialmente en antigüedades aztecas.

Consultar: Beristáin; Humboldt, Ensayo político sobre la Nueva España, trad. González Arnao, París, 1822, tomo I, 327,355.

JOSE MARIANO PONCE DE LEON.

Orador sagrado.

Nacido en Oaxaca; estudió en el Convento franciscano de Tehuacán y en el de Puebla, así como en el

Seminario Palafoxiano, donde llegó á ser catedrático de retórica y de historia y disciplina eclesiásticas. Vistió la beca del Colegio Teo-jurista de San Pablo, de Puebla; fué cura párroco y juez eclesiástico en Amozoc, Tepango, Teziutlán y Coyomeápan; se graduó de Maestro en teología de la Universidad de México, y ganó en oposición la canonjía magistral de la Catedral de Oaxaca, donde llegó á tesorero y chantre, siendo además rector del Seminario de Santa. Cruz, regente de estudios y catedrático de teología. Hacia el fin de su vida pasó á Puebla como prebendado, y murió allí en 1814. Publicó, según Beristáin, un Sermón moral de dedicación (Mexico, 1804), un Sermón de rogativa por Pío VII (México, 1809), un Sermón para la Epifanía, predicado en Oaxaca (Guatemala, 1809), Sermón de gracias por los triunfos delas armas españolas contra los franceses (México, imprenta de Ontiveros, 1809), El genio de la paz, canto en elogio del Obispo de Puebla Campillo (Puebla, 1812), y Oda en elogio del Conde de Castroterreño, comandante del ejército realista en el Sur de México-(México, 1813).

CONSULTAR: Beristáin.

JOSE MATIAS QUINTANA.

Escritor político.

Don José Matías Quintana, padre de D. Andrés Quintana Roo, nació en Mérida el 24 de Febrero de 1767, y fué hijo de D. Gregorio Quintana y Doña Martina del Campo y León.

Aunque no hizo estudios universitarios, sino que, concluída su educación primera, se dedicó al comercio,

en el cual llegó á adquirir buena posición, fué siempre hombre de aficiones intelectuales. En 1813 fundó, en Mérida, un periódico que duró alrededor de un año, con el titulo de Clamores de la fidelidad americana ó fragmentos para la historia, según D. Francisco Sosa. Se hizo sospechoso al gobierno, tal vez á causa de su periódico, y en 1814 se le envió preso á San Juan de Ulúa. Consumada la independencia, fué diputado á la Legislatura del Estado de Yucatán y, en 1827, diputado al Congreso Nacional. Murió en México el 30 de Marzo de 1841.

Sus producciones, fuera de los artículos de periódico (entre los cuales se cita El jacobinismo en México, dedicado á Santa Anna), se reducen á un solo libro de carácter religioso, Meditaciones, del cual, según el Sr. Sosa, hay tres ediciones, hechas dos en Yucatán y una en México, en 1810.

Consultar: Francisco Sosa, Mexicanos distinguidos; Zavala, Ensayo histórico, I, 123; II, 27, 332.

RAMON QUINTANA DEL AZEBO.

Poeta.

Miembro de la Arcadia de México, donde se llamó Dametas; en el Diario de México escribía, en prosa y en verso, con diversas firmas: Anatnik, Zeoba, Zeobá-del, Mr. Noa, M. Noar, El Sonámbulo, El Tio Carando, y A. del Q. R.: estas últimas iniciales son las suyas invertidas, y no las de Andrés Quintana Roo, que sólo aparecen en 1810 (dos veces), cuando tenía éste veinte años. Fué amigo del ilustre centro-americano Antonio José de Irisarri, á quien dedica unos versos de despedida (Diario, 15 de Diciembre de 1806). Pu-

blicó en folleto la oda Al cumpleaños de Fernando VII el Deseado (México, imprenta de Arizpe, 1808).

Quintana del Azebo vale poéticamente más que la mayoría de sus compañeros del Diario, exceptuados los verdaderos poetas,-Navarrete, Ochoa y Sánchez de Tagle. Junto á Barazábal y á Barquera, parece realmente poeta; y todavía está por encima de Juan María Lacunza y de Rodríguez del Castillo. Su versificación es bien entonada y su expresión tiene cierta pureza; se advierte en él á un lector de los poetas más sonoros de la lengua castellana. Sin embargo, no logra sostener el vuelo poético, y no puede entresacarse de las suyas una poesía completa, digna de antología.

Hay muchos pasajes en sus composiciones que harían suponer, tomados aisladamente, á un poeta superior. Así de la oda sáfica La resurrección del Señor:

> Al Báratro profundo derrocado va el ángel de las sombras, y á su orgullo da el Santo vencedor entre cadenas término oscuro.....

Dulcísonas las arpas de oro suenan siguiendo los acentos con que el triunfo celebran ante el trono innumerables ángeles puros....

(Diario de México, 29 de Marzo de 1807).

De la oda A un amigo:

Concédase á mi voz en este día cantar, amigo, tu natal dichoso, y en métrica armonía, al dulce són de mi rabel gracioso, hacer que suenen por el vago viento los ecos de mi gozo y mi contento....

(Diario, 18 de Julio de 1807).